

# Dos cartas de Borges a Guillermo de Torre

**S**ábado

¡Querido compañero, salve!: Te lanzo mi más sincera enhorabuena por tu Manifiesto Vertical. Con entusiasmo y grande placer accedo a tu demanda de una prosa exegética del ideario que explayas en tus columnas. Lo escribiré mañana y a mediados de la semana próxima anidará en tus manos. Alomar se halla actualmente aquí. Lo encontré hace unos días: me felicitó por el duelo que sostuve con el director de L'Ignorancia y me dio una bandada de saludos para los compañeros de Madrid. Tal vez dentro de un par de meses me tendréis por allí... Por lo pronto, sigo escribiendo poemas dinámicos y desgarrados a lo largo de las ecuánimes horas. ¿Ya inició Garfias el retorno? Un gran abrazo a Isaac, al «Gran Camarada» como, de conocerlo, lo hubiese llamado signado seguramente Walt Whitman. Con los ventanales de mi corazón abiertos de par en par hacia tu alma.

*Jorge Luis Borges*

Querido Guillermo: ¡Copiosa y adecuada gratitud por los libros de Londres! Aquí ralean las noticias. No faltan lectores honestamente admirados de la precisión de las crónicas de Morand, que parecen una desdeñosa antología de *bévues*, desde su domador uruguayo que dice ¡Olé!, hasta sus parrillas criollas que expanden diariamente cordero al asador. A Drieu la Rochelle (que es un muchachón tímido, taciturno y casi misteriosamente simpático) lo convidamos con un asado chacaritero de los que inauguró Ramón: achuras, el asado, vino de la Ribera, queso, dulce de membrillo, dos guitarreros entrerrianos, café y un payador. Nuestras reservas digestivas y auditivas creo que lo asombraron. Antenoche vino Drieu a cenar con nosotros: le presenté el

gomero de la Recoleta, que le pareció lo más lindo que había presenciado en Buenos Aires, sin excepción de Raquel Adler o de la prosa de Samuel Glusberg. Hablando de estilística ¿te fijaste en la prosa de lechería que ha deslizado Castelnuovo en el quinto *Sur*? A Bernárdez lo visité: está rechoncho, enfermo, esperanzado, en cama y con barba. Xul y Mastronardi (que anda por Buenos Aires ahora) son las personas que veo con más frecuencia. Si encuentras algún sobreviviente de los días heroicos, algún longevo Garfias o Cubero o Rivas Panadas, lo abrazas cuidadosamente en mi nombre. Repartición de afectos.

Para ti un abrazo de

Georgie

Posdata: Un pensamiento del libro de la señora Monnt y Luro de Crespo: *Le vrai théâtre sera toujours le maître-autel* (más bien el maître d'hôtel) *dans le temple de l'art*.

*Estas dos cartas se reproducen por gentileza del propietario de los originales, Antonio Carrizo. La primera puede datarse en Sevilla en 1920, según noticias orales de Borges a Carrizo. Alude al Manifiesto Vertical que acababa de dar a conocer Torre. Se refiere Borges a varios escritores españoles de la época, como al hijo de Gabriel Alomar (inventor del vocablo «futurismo»), Pedro Garfias e Isaac del Vando Villar.*

*La segunda carta se puede datar en Buenos Aires en 1932, cuando Torre estaba colaborando con Pedro Salinas en la universidad de verano de Santander. Las referencias van a Paul Morand, el escritor viajero francés que dedicó a la Argentina su libro *Air indien*, a Pierre Drieu la Rochelle, que visitó la Argentina invitado por su amiga Victoria Ocampo, y a varios escritores argentinos de la época: la poetisa religiosa Adler, Glusberg (que también se firmaba Enrique Espinoza), Elías Castelnuovo (escritor social del grupo Boedo), Xul Solar (escritor y pintor, inventor del neocriollo, un lenguaje hecho de neologismos) y Carlos Mastronardi (poeta entrerriano, muy admirado por Borges por su poemario, posterior a la carta, Luz de provincia). Chacaritero alude a alguna casa en el barrio de la Chacarita, donde se celebró un asado en honor de Drieu y con algún discurso de Ramón Gómez de la Serna. La comida en casa de los Borges debió ocurrir en la casa de Avenida Quintana, próxima a los jardines de la Recoleta, donde crece el célebre gomero. Hay también menciones al poeta argentino Francisco Luis Bernárdez, contemporáneo de Borges, y a los compañeros de sus años españoles de vanguardia, Garfias y Rivas Panadas. Achuras son las asaduras. En la posdata, Borges juega con la semejanza entre las expresiones francesas «maître-autel» (altar mayor) y «maître d'hôtel» (maestresala, director de restaurante). (Redacción)*